



La Academia de Ciencias Médicas de Cataluña y Baleares celebra sus 150 años

Jordi Martín López

Barcelona, 26 mar (EFE).- Más de 30.000 médicos y científicos son miembros de la Academia de Ciencias Médicas y de la Salud de Cataluña y Baleares, que engloba a 86 sociedades médicas, cumple este año 150 años desde que nació su embrión en Barcelona el 15 de enero de 1872.

El actual presidente de la Academia, Joan Sala, ha tenido que lidiar con una pandemia, como lo hicieron sus antecesores hace 100 años, y por eso cree que la institución debe ahora adaptarse a la nueva situación creada por la covid.

En un encuentro con un reducido grupo de periodistas, Sala ha agradecido a todas las personas implicadas en el trabajo de la Academia en estos 150 años de historia, que convierten la entidad en una de las longevas de Cataluña y ha animado a los periodistas que escriben sobre salud a crear una asociación que se integre en la institución.

Sala ya no lleva sombrero de copa, ni traje modernista, ni gafas quevedos, ni bigote como el catedrático de Medicina Lluís de Góngora, uno de los fundadores y primer presidente de la entidad, pero muestra el mismo entusiasmo.

Recuerda Sala que los orígenes de la institución hay que buscarlos en el descontento de unos jóvenes estudiantes de medicina, decepcionados con cómo se impartían las clases a finales del siglo XIX, y decidieron organizarse y fundar El Laboratorio, un centro de investigación independiente en la calle Riera Baixa, en el corazón del Raval, que sería el embrión de la Academia.

"La Academia surge como una entidad progresista que pretendía practicar una medicina diferente y experimental", subraya el doctor Joan Sala.

Cuando El Laboratorio ya llevaba cinco años en funcionamiento, desde enero de 1872, los catedráticos de Medicina Jaume Pi i Sunyer, Lluís de Góngora, Joaquim Bonet y Agustí Prió secundaron la iniciativa de los estudiantes y formalizaron el 25 de marzo de 1877 el nombre de la Academia de Ciencias Médicas, con un acto de celebración y una primera entrega de premios a la investigación.

Un año después, el 5 de abril de 1878, El Laboratorio y la Academia se fusionaron "para compartir conocimientos y mejorar la formación médica" y así se constituyó la actual entidad.

En 1892, la Academia se trasladó a la calle Portaferriosa, en el barrio Gótico de Barcelona, y, a las puertas del nuevo siglo, en 1901, la entidad aprueba que el catalán sea su lengua vehicular, cambiando su nombre a Acadèmia i Laboratori de Ciències Mèdiques de Catalunya.

Durante 1907, la Academia publicó un boletín mensual llamado "Anals de Medicina" y en 1911 creó las primeras sociedades médicas bajo el paraguas de la entidad: las sociedades médicas de Laringología, Pediatría, Cirugía y Odontología.

En 1919, la entidad médica constituyó sus primeras asociaciones médicas territoriales en Lleida, Reus (Tarragona) y Girona y, en 1920, incorporó por primera vez como socia numeraria a una mujer, la doctora Mari Cortés.

A partir de 1936, con el estallido de la Guerra Civil, la sociedad científica sigue funcionando manteniendo las sesiones que las autoridades les autorizan, pero, acabada la guerra con la victoria del bando nacional y el inicio de la dictadura, en 1939 la academia pierde a un tercio de sus miembros y se ve obligada a cambiar su nombre en catalán por el de Academia de Ciències Mèdiques.

En 1954, tras celebrar el 75 aniversario de la entidad, su Junta de Gobierno creó numerosas filiales en territorio catalán y fuera de él, una de ellas, la de Palma de Mallorca, se fusionó con la Academia catalana en 1967, relación que se mantiene a día de hoy.

Durante los últimos años de un debilitado y aperturista régimen, en 1969, el nombre de la entidad volverá a catalanizarse, esta vez como Acadèmia de Ciències Mèdiques de Catalunya i de Balears, y compartió su sede con el Colegio de Médicos de Barcelona, en el barrio de la Bonanova.

En 1971, la doctora Maria Teresa Vidal Rosell se incorporó a la Junta de Gobierno y asumió la presidencia de la sociedad de Anatomía Patológica, y en 1973 fue elegida vicesecretaria de la Academia.

En 1974, impulsó la iniciativa del doctor Manuel Coracháan un Diccionario de Medicina que recopilaba toda la terminología médica en catalán y en 1983 la Academia ya contaba con 10.500 socios.

En 1987, entregaron por primera vez los actuales premios de la Academia, que llevan los nombres de los doctores Jordi Gol i Gurina, Jaume Aiguader i Miró i Josep Trueta.

Desde 2004, la institución tiene su sede en un amplio edificio de corte futurista de 3.500 metros cuadrados y capacidad para reunir a 800 personas, en el barrio de Can Caralleu de Barcelona.

Sala nunca olvidará que, con la pandemia, la Academia tuvo que parar sus actividades presenciales, y hace pocos meses la pudo retomar de forma híbrida.

"La Academia se prepara para afrontar una nueva etapa entre la presencialidad y la digitalidad", según Sala, que presume de contar con 103.677 inscritos en sus cursos de formación.

"Con la celebración del 150 aniversario queremos ofrecer un recuerdo y homenaje a todas las personas que han hecho posible la tarea de la entidad", ha insistido Sala, que desea que este aniversario "sea un punto de inflexión para una nueva etapa de crecimiento y adaptación a las circunstancias sanitarias que nos afectan". EFE